

Juan Bautista Champagnat

Marcelino revolucionó nuestras aldeas y a nuestras gentes

Cuando nació Marcelino, yo era coronel de la guardia nacional del distrito de Marlhés. Luego fui secretario del Ayuntamiento. Todos los cargos que tuve después (delegado provincial para elegir a los diputados, juez de paz, ...) no me impidieron estar cerca de mi familia y ver cómo crecían mis hijos.

Intenté enseñarles los oficios que sabía y, sobre todo, un amor grande al trabajo.

Derechos de los pobres

La lucha por los derechos de todos los ciudadanos, especialmente de los más pobres, siempre estuvo en mi pensamiento y, a pesar de los errores de la Revolución, puedo decir con orgullo que, poco a poco, muchos valores fueron despertando en las conciencias después de siglos y siglos de olvido y oscuridad.

A pesar de seguir las ideas revolucionarias, siempre defendí a los hombres de bien y se me llegó a acusar de favorecer a aquellos que debía perseguir...

Marcelino nació con la Revolución y su vida también fue una revolución para nuestras aldeas y nuestras gentes.



Marcelino me llamó la atención por ser tan grandullón y por sus dificultades en los estudios. En el seminario formaba parte de "la banda alegre"